

## LIDERAZGO Y SINODALIDAD. Dimensión bíblica

V Congreso de la Región Ibérica 10 -12 de Junio de 2022

La Comisión Teológica Internacional el 2 de marzo de 2018, aclara que con un significado específico, desde los SIGLOS I y II se les designa con la palabra Sínodo, a las **Asambleas eclesiológicas convocadas a varios niveles, para discernir a la luz de la Palabra de Dios y en la escucha del Espiritu Santo, cuestiones doctrinales, litúrgicas, canónicas y pastorales que surgen gradualmente.** (Sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia, nº 4).

Así pues, la sinodalidad es una categoría bíblica, y se relaciona con el hecho de caminar juntos, de hacer cosas juntos, y expresa la proximidad física y de intenciones de quienes se acompañan en el camino.

Llegados a este punto nos preguntamos: ¿existe una base bíblica para la sinodalidad como expresión de la acción eclesiológica? ¿Podemos encontrar páginas en la Biblia en las que los creyentes se reúnan y se cuestionen el sentido del viaje, como pueblo reunido por el Señor? La respuesta a las preguntas nos parece positiva.

En las reflexiones que vamos a ofrecer, nos detendremos en la naturaleza de dichos encuentros, en los actores implicados y en las dinámicas que marcan los viajes sinodales.

Partiendo de la constatación de que no puede haber sinodalidad sin un auténtico ejercicio de responsabilidad, leeremos algunos relatos del Antiguo y del Nuevo Testamento y plantearemos las cuestiones críticas de un liderazgo que, encerrado en la búsqueda egoísta de sus propios intereses, es incapaz de construir caminos de reparto del poder.

**El golpe de estado de Abimèlec** para asumir el poder absoluto en el libro de los Jueces: nos centraremos tanto en su fatiga para asumir a los demás y sus necesidades, como en el repliegamento en el marco de los propios intereses.

**A la escucha de San Pablo:** A continuación, nos centraremos en la autoridad compartida y en la superación de conflictos. Escuchando a San Pablo nos preguntaremos por las dinámicas y procesos positivos que pueden desencadenarse para superar las divisiones en la comunidad.

**Liderazgo sinodalidad: Aspectos CRÍTICOS:** Hablar de sinodalidad es hablar de liderazgo, porque no hay camino sinodal si no hay líderes que promuevan el sentido de la responsabilidad en la comunidad, y que animen a los implicados en la formación estimulando sus caminos de crecimiento.





Comenzamos con una definición de líder que tomamos prestada de la sociología y que exploraremos en este encuentro, tomada del Nuevo Diccionario de Sociología 1987 (pag 1109).  
*“Es el que, en el curso de su pertenencia a la vida de un organismo social, influye en otros miembros y, en general, en las actividades que el organismo realiza o lleva a cabo”.*

La Biblia parece tener una cierta resistencia al liderazgo con un solo hombre al mando, y a la concentración de poder en manos de un "líder", al tiempo que subraya la importancia de pertenecer a la comunidad (cuerpo social).

En el plan de Dios, el viaje, es decir, las actividades que el cuerpo realiza, se hacen juntos, compartiendo el camino con los hermanos y hermanas que él ha elegido.

El AT ofrece valiosas indicaciones a este respecto, destacando éxitos y debilidades y mostrando los procesos personales y comunitarios a través de los cuales Israel está llamado a convertirse en el pueblo de Dios, fiel a su Voluntad.

**La criticidad del liderazgo:** El GOLPE de Abimelec - La negación del bien común

La Escritura conoce los deslices de los hombres de la providencia, que pretenden ser intérpretes del bien del pueblo. Estos deslices resultan ser verdaderos atentados contra la comunidad, y son estigmatizadas como iniciativas inadecuadas y peligrosas, porque expresan esencialmente la sed de poder y la autosatisfacción personal.

Nos encontramos en la época del gobierno de los jueces en Israel (alrededor del siglo XII a.C.), son figuras carismáticas y militares que aseguran cierta estabilidad política al pueblo.

Entre los jueces se destaca Gedeón, que dirigió a Israel durante 40 años asegurando la paz, lo que le valió ser "candidatizado para la monarquía". Los israelitas, de hecho, le pidieron oficialmente que asumiera todo el poder debido a sus éxitos militares: *«Los israelitas le dijeron a Gedeón: gobierna tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, porque nos has salvado de la mano de Madián»*

Pero Gedeón les respondió: *"No te gobernaré ni te gobernaré mi hijo: El Señor te gobernará".*(Jc 8,22-23)

Sabiamente rechaza la realeza, porque sólo Yhwh es el gobernante de Israel.

A su muerte, Abimèlec, uno de sus 70 hijos, intentó un golpe de estado y trató de ser elegido monarca. Abimèlec mata a todos sus hermanos y busca el favor de los notables de Siquem y todo Bet Millo se reunió y fue a proclamar rey a Abimèlec (Gdc 9, 6).

Todo parece ir según el plan hasta que Joatán, el hijo menor de Gedeón, aparece e interrumpe la ceremonia de un golpe. Se convierte en el narrador de una pequeña historia que parece inofensiva y trivial, pero que al final se revela como el oráculo de una maldición, (Jc 7,9-15) Ni el olivo, ni la higuera, ni la vid están dispuestos a asumir la responsabilidad del gobierno, pero





tendrían buenos frutos que ofrecer. El único que acepta la tarea es el zarzal: accede a la petición porque no tiene nada que perder, al no tener que ofrecer frutos sino sólo espinas.

Se advierte a los siquemitas que el zarzo (Abimelec) no tiene planes de paz sino de violencia. De hecho, el final del noveno capítulo del libro de los Jueces cuenta cómo, tras una luna de miel de tres años, los siquemitas se rebelan contra Abimelec e intentan matarlo.

Reacciona con su ejército a los levantamientos que se multiplican en el país, pero la historia termina en tragedia porque a pesar de su poderío militar, el déspota sucumbe ignominiosamente (a manos de una mujer: Jc 9,53-54).

¿Cuál es la lección que podemos aprender de estos trágicos acontecimientos? Hay hombres que ejercen el liderazgo para sí mismos, que no se interesan por el bien del pueblo y que imponen su voluntad por la fuerza. Dios no quiere esto, y tarde o temprano, hace que el sistema se derrumbe sobre sí mismo.

Abimelec había previsto la eficacia de un gobierno confiado a un único dirigente, porque si hay UNO en el poder, las decisiones son más ágiles y los asuntos públicos se pueden gestionar mejor.

El plan de Dios seguirá favoreciendo el camino de la forma política expresada en los Jueces: Después de Abimelec, se levantó Tola para salvar a Israel... después de él surgió Iair, el Galaadita, que fue juez durante 22 años.

El Dios de Israel no avalará la institución monárquica hasta la época de Saúl, e incluso cuando dé un rey, seguirá advirtiendo contra los abusos de poder y contra las leyes que impondrá.

Al golpe de Abimelec podríamos incluso reconocerle un mínimo de reparto de poder personal con los notables de Sicheem que le dieron su apoyo. Pero este ejercicio de pseudosinodalidad nace de la violencia, se mueve por intereses partidistas, se basa en el miedo y sobre todo no está inspirado por Dios.

Cuando los líderes fracasan en su misión y en lugar de ser guardianes del rebaño, centinelas vigilantes y promotores de la unidad, se convierten en la causa de la desgracia, sólo la acción directa de Dios vuelve a encaminar al pueblo y su destino: (clic giallo).

Si los líderes de la comunidad están totalmente atrapados en un movimiento autorreferencial y egoísta centrado en el bienestar personal inmediato, la palabra de Dios ofrece un proyecto de largo alcance y a largo plazo que tiene un propósito educativo: la recuperación de la vocación de un pueblo elegido -un pueblo en estado de sinodalidad- llamado a la recuperación de sus miembros removidos por un mal liderazgo.

*Intereses personales, Sed de poder, Alianzas de conveniencia, Deseo de destacarse y de tener visibilidad:* estos son los rasgos del ejercicio del poder en el que la voluntad de servir al pueblo



de Dios está totalmente ausente. Este liderazgo genera confusión, desconcierto y pérdida de identidad en la comunidad, y resulta ser una verdadera plaga social y religiosa.

No sólo falta la más mínima iniciativa sinodal en la actuación de los dirigentes (es decir, compartir la responsabilidad, cuidar el bien común, atender las necesidades del pueblo), sino que su incapacidad arrastra al pueblo a la vorágine del desorden y el desconcierto.

### **Procesos sinodales: autoridad compartida y superación de conflictos**

Aunque el irrefrenable instinto de autarquía y auto-referencialidad marca muchas páginas de la Biblia, hay numerosos ejemplos positivos de líderes que caminan con sus comunidades, trabajando responsablemente por el bien de aquellos a los que son enviados. La Sagrada Escritura conoce caminos formativos y virtuosos que hacen posible un camino sinodal. Están, por ejemplo, José y Moisés, pero por cuestión de tiempo nos acercaremos solamente a la figura de Pablo y sus opciones pastorales. Nuestra mirada estará atenta a potenciar lo positivo inherente a toda experiencia de liderazgo y responsabilidad, y se centrará en los procesos de superación de conflictos que involucran a individuos y comunidades que se esfuerzan por avanzar en la dirección de una auténtica sinodalidad.

### **Pablo y sus opciones pastorales**

El apóstol Pablo es una de las personalidades más ricas e interesantes del NT. Un carácter decidido y la valentía de afrontar los problemas de frente marcan los rasgos de un verdadero líder. Su misión, sin embargo, requiere gran cuidado, delicadeza y prudencia, porque está en juego el bien supremo de la comunión eclesial.

En los dos pasajes que estamos analizando -Pablo ofreciendo un sacrificio en el templo de Jerusalén y el desacuerdo con Bernabé en Antioquía- el apóstol demuestra que sabe modular hábilmente las opciones pastorales, sin rigidez dogmática y sin excesiva hostilidad de carácter.

Empecemos leyendo los Hechos de los Apóstoles 21, 18-24 se trata de que Pablo vuelve a Jerusalén y es invitado por Santiago y los ancianos a ofrecer un sacrificio en el templo.

Dos notas: La primera concierne directamente a Pablo, que aunque es consciente de la relatividad de la inmolación de un animal en relación con el sacrificio de Cristo, seguirá el consejo prudencial del líder de la comunidad de Jerusalén. Se adapta a esta práctica para salvar la comunión... No se trata de retractarse de las propias convicciones, sino de leer los contextos, hacer un sabio discernimiento sobre la opción más adecuada y, sin perjuicio del corazón del Evangelio, RESPETAR LOS TIEMPOS DE LA FRATERNIDAD.

La segunda anotación proviene de la indicación de los sacrificios y se refiere a la asistencia al Templo por parte de los judeocristianos. Aunque todo el andamiaje sacrificial ya no tiene sentido, puesto que el único y perfecto sacrificio es el de Cristo en la cruz, los miembros de la





iglesia madre de Jerusalén siguen cultivando estas prácticas, evidentemente muy arraigadas en la experiencia de la comunidad.

Pablo se somete a una costumbre que considera OBSOLETA y lo hace para salvar la comunión y la reputación, y no para alimentar las "malas lenguas" y las disensiones internas de la iglesia de Jerusalén.

Esta página bíblica revela, un profundo significado pastoral. Si a los ojos de los creyentes *puros* y *duros* puede parecer una incoherencia obvia con la novedad cristiana, en comparación con respecto al judaísmo, en la consideración de los pastores de Jerusalén es apropiado continuar en este camino prudencial, porque la iglesia local todavía lo necesita.

Desde el punto de vista pastoral todavía hay un camino a seguir y por eso puede haber espacio para una cierta tolerancia hacia las prácticas secundarias que no afectan a los fundamentos de la fe.

De hecho, Pablo, inspirado por la prudencia pastoral, hizo circuncidar a Timoteo (Hechos 16:3); él mismo había practicado el voto de nazireato (Hechos 18:18), confirmando un comportamiento religioso que conservaba ciertas prácticas consideradas no discordantes con el cristianismo.

### **Diferentes pero no divididos: Pablo y Bernabé en un legítimo desacuerdo**

Entre los episodios significativos en el camino hacia la sinodalidad y los procesos que la hacen posible se encuentra el desacuerdo entre Pablo y Bernabé sobre los colaboradores pastorales.

El contexto es el de la conclusión del concilio de Jerusalén, inmediatamente después de que Pablo, Bernabé, Judas y Silas fueran enviados a Antioquía para entregar la misiva a la comunidad.

Pablo y Bernabé se quedan en Antioquía junto con otros muchos colaboradores, enseñando la Palabra del Señor. Al cabo de un tiempo, Pablo toma la decisión de abandonar la comunidad, pero Bernabé no está de acuerdo con su elección de compañeros de viaje.

El texto dice: "Después de unos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades donde hemos proclamado la palabra del Señor, para ver cómo están. Bernabé también quería llevar a Juan, llamado Marcos, con ellos, pero Pablo consideró que no se debía llevar a quien se había alejado de ellos, a Panfilia, y no había querido participar en su trabajo. **El desacuerdo fue tal que se separaron el uno del otro. Bernabé se llevó a Marcos y se embarcó hacia Chipre. Pablo, en cambio, eligió a Silas y se fue...**

De hecho, en At 13,13 leemos que en Perge, Panfilia, Juan Marcos abandonó el grupo y volvió a Jerusalén, una deserción que no gustó nada a Pablo.





No sabemos realmente las razones por las que Bernabé eligió, precisamente, a Juan y lo prefirió. Seguramente no se trata de un conflicto de principios, sino de una preferencia personal. Tal vez considere que es más adecuado para la misión, o simplemente haya disfrutado de la colaboración anterior y por eso lo elige de nuevo. También podemos hipotizar motivos de simpatía hacia un compañero de trabajo al que le unen lazos de proximidad (recordemos que es su primo - Col 4,10). O, finalmente, Bernabé quiere dar otra oportunidad tras el decepcionante comienzo de su labor pastoral.

De hecho, el tono de la discusión es muy fuerte, hasta el punto de que se separan.

Lucas muestra así que hay espacio para el disenso y la preferencia personal en la iglesia, también porque se trata de un conflicto sobre opciones menores que no invalida lo esencial del evangelio.

Podemos concluir diciendo que los desacuerdos, por un lado, no representan siempre una TRAGEDIA, porque no implican automáticamente la ralentización de la misión: al contrario, ésta camina con doble velocidad tras la separación de los apóstoles, ya que se confía a dos grupos.

PERO, por otro lado, esto demuestra lo importante que es el entendimiento pastoral entre los misioneros y el hecho de compartir una visión común, ya que de ello se derivan colaboraciones fructíferas y nuevas posibilidades de evangelización

### **Sinodalidad para el hoy de la ASSCC**

Hay caminos virtuosos que generan líderes maduros libres de las obsesiones narcisistas que agitan las mentes de los pastores irresponsables (como se muestra en los ejemplos presentados) .

Paternidad/maternidad, filiación y fraternidad son las tres áreas en las que hay que trabajar para alcanzar la madurez humana, que es ciertamente un objetivo a largo plazo, pero que requiere la decisión inmediata de emprender un camino de formación. Este camino implica trabajo duro, un gran compromiso, una perseverancia inquebrantable, la capacidad de cuestionarse continuamente y, sobre todo, la voluntad de escuchar.

Y es precisamente la escucha, la actitud que marca el discriminante entre un líder afectivamente connotado y centrado en la tarea y uno en las garras de sus conflictos no resueltos.

1. Requiere, en primer lugar, la escucha de la Palabra de Dios, porque si falta esta disposición habitual, se pierde el sentido de la propia vocación.
2. Pero también se les pide que escuchen a las personas que se les ha confiado, porque los hermanos (otros SSCC, jóvenes o personas con las que viven la misión) representan el sentido último de su vocación (ser responsables de la comunidad)





## Liderazgo y sinodalidad

**No favorece la sinodalidad:** Dureza de corazón: rasgo distintivo de la terquedad de quienes siguen exclusivamente sus propias ideas (cf Sal 81,13-14)

**Promueve la sinodalidad:** La mansedumbre y la misericordia: Están en el alma de quien pretende gobernar con sabiduría, se esfuerza por combinar la firmeza del pastor y la mansedumbre del cordero, y rechaza una moral estricta y legalista.

**No favorece la sinodalidad:** Un Líder marcado por un oído insensible y un deseo egoísta de afirmación

**Fomenta la sinodalidad:** Un líder que se involucra en las necesidades de los demás, escucha con empatía y sabe entrar en una sinergia emocional equilibrada.

No es frío ni distante y se convierte en prójimo de la comunidad que acompaña, mostrando la preocupación pastoral de Dios a través de su capacidad de cuidar y acompañar.

La sinodalidad se abre paso, por tanto, cuando encuentra personalidades equilibradas que guían sabiamente la comunidad y que saben favorecer la maduración humana y religiosa de la comunidad que se les confía.

Una región (provincia, centro...) dirigida por un líder autoritario y centralizador no va muy lejos. Esta es la lección que podemos extraer de las experiencias bíblicas de fracaso antes mencionadas

**No hace sinodalidad:** Concentración de la autoridad y la responsabilidad: que hace que todo coincida con el individuo (yo), no llama a la corresponsabilidad a toda la Región, Provincia o Centro, y no genera un estado de conversión misionera continua.

Presenta un insuficiente valoración de los dones de los demás; escasa valoración de la contribución específica y cualificada de sus hermanos

**Fomenta la sinodalidad:** Se sitúa en la línea del compartir, genera caminos de fe adulta y de humanidad plenamente realizada, procede constantemente guiado por el soplo del Espíritu, desencadenando procesos de maduración humana y espiritual. Podemos decir que cuando la comunidad SSCC se olvida de anunciar a Cristo con su vida, pierde su libertad y vocación, cayendo en la peligrosa trampa del narcisismo autorreferencial: se proclama a sí misma y a sus necesidades, generando una estructura de poder llamada clericalismo.

Quien ejerce el liderazgo, camina con la Región, la Provincia o el Centro; al lado de las personas que le han sido confiadas, y detrás de ellas. A veces el líder se situará al frente para mostrar el camino y apoyar la esperanza del grupo; otras veces simplemente se situará en medio de todos





con una cercanía sencilla y misericordiosa, y en algunas circunstancias tendrá que caminar detrás del grupo para ayudar a los que se han quedado atrás, y sobre todo porque la comunidad tiene su propio olfato para identificar nuevos caminos

### **Liderazgo de comunión y participación**

Liderazgo para una iglesia de comunión y participación, por tanto, para una iglesia que camina teniendo en cuenta lo que cuenta sin olvidar a los que tienen un ritmo más lento, porque lo importante es no caminar solo, contar siempre con los hermanos en un discernimiento espiritual sabio y realista.

#### **1. Desencadenar procesos en lugar de preservar espacios**

Procesos desencadenantes... y abiertos al realismo que impone la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre la plenitud y el límite, priorizando el tiempo. Priorizar el espacio lleva a volverse loco por resolver todo en el momento presente, a intentar tomar posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. Significa cristalizar los procesos y pretender detenerlos.

Priorizar el tiempo significa ocuparse de los procesos de iniciación, es decir, ocuparse de los contextos que aún están en evolución.

2 Las iglesias del siglo I están impregnadas de una fuerte vivacidad y animadas por una gran creatividad, se dejan interpelar por las necesidades de los creyentes, toman decisiones midiéndose con las mujeres y los hombres que encuentran en el camino.

La flexibilidad pastoral permite captar la relatividad de ciertos comportamientos, que sólo a la larga revelarán su peso específico con respecto a la salvación (por ejemplo, la circuncisión, la presentación de sacrificios en el templo, no comer ciertos tipos de carne, las abluciones...).

3. Sin ansiedad y mediante el liderazgo activo de los creyentes, el Espíritu hace avanzar la historia y toma las decisiones correctas. Son precisamente estas opciones las que no generan respuestas apresuradas y torpes, sino auténticos caminos de maduración que llevan a la plenitud de la vida personal y comunitaria.

El tiempo y el Espíritu muestran razones que el activismo frenético no permite vislumbrar.

Como en la parábola del trigo y la cizaña, sólo al final el bien se muestra con su propio vigor (cf. Mt 13,24-30). Anticiparse a la operación de limpieza no sólo conlleva el riesgo de desarraigar la planta buena con la cizaña, sino que también supone el despotenciamiento de la buena, que no ha tenido tiempo y oportunidad de fortalecerse y recuperar el espacio ocupado por el "Enemigo" y su cizaña (Mt 13,25)

**Liderazgo y formación: NO TODO... NO DE INMEDIATO**





Encuentro una estrecha relación entre la "formación" y la jerarquía de las verdades, según la cual algunas verdades son más importantes que otras, aunque todas procedan de la única fuente divina.

1. Aplicado a la formación, podemos decir que es perfectible en tanto que camina con los pies de sus SSCC y conoce una evolución. En el caso de la fe, nos encontramos con SSCC que tienen una fe inicial incompleta, parcial. Hay lugar para una fe imperfecta, en la que el SC ha captado el valor salvífico del encuentro con Cristo, pero no ha captado todavía todos los artículos del Credo. En los Hechos de los Apóstoles, Lucas no se preocupa demasiado por la ortodoxia de la fe (es el caso de Apolos, que puede enseñar con éxito en la sinagoga de Éfeso aunque tenga un conocimiento parcial del Evangelio. Lo que se aprecia no es tanto la integridad del depósito de la fe, sino los motivos genuinos y la pasión con que se sirve la Palabra).
2. En la Escritura, el imperativo ético sigue al indicativo del anuncio: primero se escucha y luego se elige, no al revés.
3. Pero el imperativo ético (convértete) no debe invertirse con el indicativo kerigmático (Cristo murió y resucitó por ti). Santo Tomás de Aquino dice que en el mensaje moral que ofrece la Iglesia hay una jerarquía en las virtudes y los actos que proceden de ella. La mayor virtud, la que hace a los hombres como Dios, es la misericordia. Dice que una virtud es tanto mejor cuanto más se asemeja a Dios, pero esto se logra especialmente con la misericordia, y su misericordia (dice la Escritura) se extiende sobre todas las criaturas (Sal 144,9)

El corazón de la misericordia es dar a los demás y levantar las miserias de los otros, un rasgo que es propio de Dios.

La dimensión dinámica y progresiva de la formación (y, por tanto, de la fe) afecta también al aspecto moral.

*Características que deben animar el diálogo formativo con los que están en camino (fe, moral...):* el primer aspecto que surge es la cuestión del lenguaje, aspecto de importancia fundamental en la búsqueda de la comunión entre los SSCC, puede haber una formación o proclamación correcta en términos de ortodoxia, pero incomprendible para el oyente por la incapacidad del receptor de captar el sentido de las fórmulas.

El segundo aspecto se refiere a la relación entre las verdades, ya que la exactitud dogmática por sí sola no es suficiente: es necesario proporcionar la oferta al receptor, interceptando sus caminos de fe/formación y hablando un lenguaje comprensible.

### **Criterios para concretar el principio de la jerarquía de las verdades**

1. El Papa Francisco en los nn 36-37 de Evangelii gaudium, ofrece algunos criterios para concretar la importancia del principio de la jerarquía de las verdades. En primer lugar, es





necesario **simplificar el mensaje**, donde simplificar no significa recortar, sino ofrecer lo esencial, es decir, el anuncio del evangelio/formación debe captar el núcleo y no perderse en aspectos secundarios que, fuera de su contexto, pueden resultar incompletos, carentes de un fundamento sólido y ofuscar su belleza.

2. **Proporcionalidad:** por ejemplo, si en un Centro a lo largo de un año se habla 10 veces de las cuotas de los socios o temas similares, y sólo dos o tres veces de la identidad y el carisma, se produce una desproporción, de manera que lo que se oscurece son precisamente los temas que deberían estar presentes en la formación. Un desequilibrio similar ocurre cuando se habla más del pecado que de la gracia, más de la Iglesia que de Jesucristo, o se habla más del Papa que de la Palabra de Dios.
3. **Organicidad:** la jerarquía de las verdades no consiste en la omisión de una verdad: el oscurecimiento de una dimensión formativa tiene consecuencias negativas sobre todas las demás, ya que se iluminan y apoyan mutuamente.

La moral católica no consiste en un camino de auto perfección; no es una ideología, ni una mera práctica filantrópica. Surge de una relación vital con Cristo y sólo encuentra sentido si respira profundamente la "fragancia del Evangelio". (n.39)

Cuando Jesús da el mandato misionero a los discípulos, dice: "*Mientras vais de camino, id y predicad, diciendo que el Reino de los Cielos está cerca*". La sinodalidad no se decide en la mesa, ni se da permaneciendo dentro del perímetro de la comunidad. .

La sinodalidad es dinámica y sólo se ofrece cuando se encuentra a las personas concretas a las que se envía y se las escucha, cuando se impacta con su historia a menudo marcada por la fragilidad y el cansancio de la vida cotidiana

La sinodalidad tiene lugar en el discernimiento porque no todo está planificado, incluso la iniciativa que no estaba originalmente "en la agenda" puede ser inspirada por Dios y colocada dentro de un plan más amplio, lo que requiere un sano discernimiento comunitario: surge de una profunda libertad interior, una cuidadosa lectura de los signos de los tiempos, junto con la oración, la reflexión y el estudio necesario para escuchar la voz del Espíritu.

Digamos una palabra sobre **el discernimiento**. El discernimiento nace y se desarrolla en el diálogo sincero, sereno y objetivo con los hermanos; en la atención a las experiencias y problemas reales de cada situación; en el intercambio de dones y en la convergencia de todas las energías con vistas a la construcción del Cuerpo de Cristo y al anuncio del Evangelio a los jóvenes y personas vulnerables

Volvamos al argumento final: "*Mientras vamos de camino*" **exige un recorrido inclusivo** porque las personas que están en el camino son diversas en términos de origen social, cultura, género,





estado civil, origen geográfico. Recordemos que Pedro y los demás apóstoles realizan trabajos manuales y tienen una escasa formación, Pablo es un judío culto, totalmente dedicado a la predicación, Apolo tiene a sus espaldas una sólida formación recibida en Alejandría; Lidia tiene una buena posición económica; Priscila y Aquila viven en Roma y parecen disfrutar de una buena condición económica.

En cambio, la centralización del poder (=clericalismo) genera una comunidad elitista que es, por definición, electiva y no vocacional, antisinodal al seguir un movimiento exclusivo y no inclusivo.

Cuando un dirigente adopta actitudes "clericales" y, por tanto, antisinodales, boicotea la escucha del otro; se absolutiza a sí mismo y a sus propias convicciones, como si fueran las únicas razones para tener el sello de la legitimidad.

«*Mientras vamos de camino*», Requiere ofrecer soporte, porque no todos los miembros de la comunidad maduran de la misma manera, requiere acompañar los propios pasos con los de los demás, una actitud que es agotadora de cultivar por las diferentes velocidades.

A menudo los conflictos en las Regiones, o en las Provincias y Centros, surgen de la dificultad de saber aceptar la lentitud de los demás, y de la presunción de pensar que uno puede hacerlo mejor y más rápido por sí mismo. Al SC (y al cristiano) se le exige el espíritu de tolerancia, que es una modulación del espíritu de caridad. La capacidad de soportar, permite que uno apoye (=cargue) al otro según el dictado paulino: "soportándose mutuamente en el amor, cuidando la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz (Ef 4:1-3).

«Mientras vamos de camino», presupone la humildad que propicia la obediencia de todos a la voluntad de Dios. Hay dos tentaciones que minan la comunión: el espíritu de partidismo y la vanagloria. La actitud que hay que tener en cambio es la humildad: tanto considerar a los demás superiores a uno mismo como anteponer el bien y el interés común.

La sinodalidad visible hace concreto y palpable el estilo de los creyentes, convirtiéndose ella misma en la primera forma por la que pasa el anuncio del Evangelio, y será sin duda la forma más convincente de hacer pastoral vocacional para que los nuevos miembros se sientan atraídos y deseosos de formar parte de la Asociación SSCC.

Gracias!

Sor Lucrecia Uribe Duque

***Delegada Mundial de los SSCC***

Madrid, 11 de Junio de 2022

